

BIBLIOGRAFIA

V. GARCIA HOZ, *Calidad de educación, trabajo y libertad*, Editorial Dossat, Madrid, 1982.

A las puertas del Congreso Pedagógico Nacional a celebrarse en nuestro país en el presente año resulta oportuno leer la tesis de este pensador español, quien —dentro de la línea de una filosofía clásica— muestra la necesidad de aumentar ya no la cantidad de educación —la cual, lamentablemente sigue siendo deficitaria en gran parte del planeta— sino su calidad en vistas al desarrollo laboral y a la educación para la libertad.

Fundamentado en una antropología que insiste sobre la unicidad cóporo-anímico-espiritual del hombre, el autor propone el desarrollo integral de todos los aspectos del existir y atento a la realidad contemporánea hace hincapié en una educación que, sin descuidar ni desvalorizar la teoría, se abra a la actividad laboal, al trabajo, el lugar donde se desarrolla plenamente el hombre y que fuera caracterizado por Juan Pablo II como la clave de la cuestión social.

Por otra parte resulta de máximo interés la crítica del autor a lo que denomina los "reduccionismos pedagógicos" cuyo "resultado común" es "el vaciamiento del hombre y el desplazamiento de la función educadora". Así, en "una educación despreocupada de la interioridad, ni los impulsos biológicos son regulados de acuerdo con la dignidad humana ni el sentido de las destrezas técnicas es comprendido. El hombre actúa a ratos como bestia y a ratos como autómeta. En realidad no hay educación sino biología y técnica" (p. 86).

Finalmente en las antípodas de tan nefastos reduccionismos el autor desarrolla la educación para la libertad que sólo se da dentro de un contexto en el que se cumpla la premisa de libertad para la educación pues ésta "no puede desarrollar la capacidad de obrar libre en el hombre si ella misma no se desenvuelve en un ambiente de libertad" (p. 95). Por eso ha de evitarse el peligro de la manipulación para impedir que el hombre actúe por reflejos cuasi pavlovianos de acuerdo con criterios que le son extraños. Y en esto radica el derecho a la educación al que, certeramente, García Hoz centra en lo cualitativo más que en lo cuantitativo.

En resumen, calidad de educación, trabajo y libertad en el sentido que les otorga el autor, son tres fundamentos insoslayables en los que ha de basarse una política educativa cuyos frutos germinados en el transcurrir histórico proseguirán su proceso madurativo en el siglo que se avecina.

MARTA J. A. DANERI

SAPIENTIA, 1986, Vol. XLI